

ANÍBAL ANTONIO CRUZ SENZANO

Comprometido guerrero de la salud boliviana.



“Todos los **bolivianos** debemos **unirnos** como **hermanos** para **construir** un futuro **mejor**”

Decidido y comprometido con la población, serían dos conceptos en los que encaja muy bien Aníbal Antonio Cruz Senzano, que nació en la ciudad de Cochabamba, pero que tiene un cariño muy grande por la ciudad de Oruro, principalmente por el compromiso de su población en momentos de crisis, además de resaltar el Carnaval de Oruro, Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad.

Fue ministro de Salud de Bolivia, en un momento crítico para toda la humanidad, como fue la pandemia de Covid-19, que llegó al país en 2020. Actualmente es secretario municipal de Salud de Cochabamba, donde sigue comprometido para mejorar un sistema de salud precario y la falta de recursos, tomando medidas que fueron muy cuestionadas en su momento, pero el tiempo demostró que fueron necesarias para salvar miles de vidas.

El doctor Aníbal Cruz recordó que la pandemia sorprendió al país cuando estaba en ejercicio del ministerio. “No teníamos un laboratorio para hacer pruebas. Teníamos que enviar muestras al CDC de Atlanta y después de cuatro días recibíamos los resultados”, explicó. Con el tiempo, se lograron esta-

blecer diez laboratorios Ginexpert para realizar pruebas diagnósticas en Bolivia.

Cruz también mencionó cómo se manejó el primer caso en Oruro, donde se aplicaron protocolos estrictos. “Aislamos. No permitimos la propagación y, si se acuerdan bien, yo decía en mis informes diarios: ‘Oruro, silencio epidemiológico’”. Sin embargo, la situación se complicó con el regreso de repatriados que inyectaron el virus en el país. Durante su gestión, Bolivia alcanzó solo 23 mil fallecidos a lo largo de la pandemia, mientras que países como Chile reportaron más de 80 mil muertes.

Logró levantar el presupuesto destinado a salud del 4,1% al 10%, lo cual fue fundamental para enfrentar los retos sanitarios del momento. Además, destacó su participación en la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur),

donde expuso sobre las proyecciones relacionadas con la pandemia y las complicaciones pulmonares asociadas al Covid-19.

Pese a sus esfuerzos, Bolivia enfrentó una crisis sanitaria sin precedentes, así lo describe el doctor Cruz, siendo el cuarto país en Sudamérica con más fallecimientos entre el personal sanitario. La situación se tornó crítica cuando Aníbal recibió una llamada desesperada de la directora del hospital “Elizabeth Seton”, quien le informó que solo contaba con dos tubos de oxígeno disponibles. “Yo tengo diez pacientes en terapia intensiva y solo tengo dos tubos que no me van a alcanzar hasta mañana”, recordó.

La pandemia dejó profundas cicatrices en muchas familias bolivianas. Aníbal recuerda cómo vio morir a colegas y amigos cercanos. “Mi hermana, mi hermana, mi hermana... una colega que ha operado todos los días conmigo... me dice, Aníbal me están intubando, me voy a morir”. Estas experiencias lo llevaron a crear un memorial para honrar a los médicos caídos en el cumplimiento de su deber.

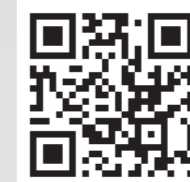
A pesar del sufrimiento vivido por muchos profesionales de salud, Aníbal Cruz destaca el esfuerzo colectivo realizado para enfrentar la crisis. “Fuimos los guerreros silenciosos”, afirma, reconociendo el sacrificio del personal médico y enfermeras en la lucha contra el virus. Además,

menciona que han creado una planta criogénica de oxígeno para asegurar su disponibilidad en el futuro.

El exministro señaló que “Bolivia sigue siendo pobre en salud” y mencionó que existe un engaño respecto al Seguro Universal de Salud (SUS), creado sin el presupuesto adecuado. Cuando asumió como ministro, el financiamiento para salud era del 4%, cifra que logró aumentar al 10%. Sin embargo, enfatizó que “mínimo el 17% del presupuesto debería ir a salud”.

La proyección del crecimiento vegetativo en salud es del 25%, pero tras la pandemia se ha experimentado un incremento del 70% en la demanda. Esto ha llevado a una situación crítica donde “no hay equipos, no hay quirófano, no hay medicamentos”. La falta de infraestructura adecuada se traduce en largas filas y colapsos en los hospitales.

Su compromiso incansable por defender la salud, lo convirtió en un ejemplo a seguir, siempre preocupándose por los demás, por encima de su propio bienestar, ese es Aníbal Antonio Cruz Senzano.



ENTREVISTA COMPLETA

